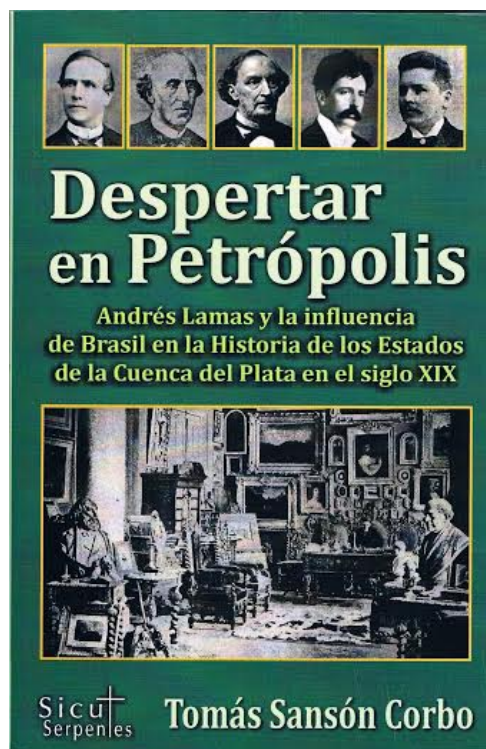


## Tomás Sansón Corbo

*Despertar en Petrópolis.  
Andrés Lamas y la  
influencia de Brasil en la  
Historia de los Estados de  
la Cuenca del Plata en el  
siglo XIX.*

Montevideo, Sicut Serpentes,  
2015, 205 pp.  
(ISBN 978-9974-8496-0-0)

**Arturo Bentancur**  
Universidad de la República



Sin duda, se trata de un buen libro, virtuosamente escrito, pleno de saberes, que refleja muchas de las características personales de su autor, un docente e investigador consumado, especialista en abordajes historiográficos. Parte de un proyecto mucho más amplio, constituye una interesante y abarcadora mirada regional a la historiografía rioplatense durante el siglo XIX. Es posible advertir en él una permanente búsqueda de la esencia y de lo esencial, configurándose una aproximación rigurosa a la acción específica de un actor omnipresente.

Dentro de un seguimiento puntual y meticuloso de la temática propuesta, destacan la exactitud y la transparencia informativa, a través de un trabajo artesanal, de paciente zurcido. Se suceden las consideraciones de corte historiográfico, incluidas polémicas y réplicas que Sansón califica críticamente, a través de juicios tan sobrios como contundentes. Es esta una historia sin huecos, pues los mismos han sido cubiertos incansablemente a través de

sucesivas comprobaciones en las fuentes más diversas. Por su solvencia expositiva y metodológica se alza como un ejemplo claro de “buen hacer”, pergeñado sin prisas, atendiendo a cada requerimiento con ostensible profundidad. Al admitir que se trata de un “tema poco estudiado”, el firmante está indicando entre tanto que su libro cubre dignamente la cuota de originalidad e innovación exigible a una obra con justas aspiraciones de excelencia.

Es un ensayo vigoroso, que hace foco en los orígenes de la historiografía rioplatense, con especial énfasis en la peripecia vital y los hechos de Andrés Lamas, entre cuya producción el autor llega a desvelar tempranos elementos de historia social e historia de las mentalidades. Eficaz contribución al panorama historiográfico regional, aporta igualmente al esclarecimiento de otros terrenos, por la relevancia y el protagonismo ejercidos por aquel en determinados momentos y sucesos. Encuadrado en su época, aparece obviamente resaltado el Lamas historiador, aunque en sintonía con el diplomático, el periodista o el político influyente que también fue.

### **Un actor protagónico**

Definido por Sansón como “uno de los animadores fundamentales del espacio rioplatense” en su tiempo, Andrés Lamas es el centro y el motor de la obra. “Personalidad tan destacada como controvertida”, es seguro que no le ha resultado sencillo asirlo dentro del mar de testimonios consultados, por combatido, polémico y versátil. Es que fue también coleccionista, bibliófilo, poseedor de una nutrida biblioteca e interesado por las culturas prehispánicas. Considerado por muchos un verdadero “banco de datos”, se lo consultaba con frecuencia como autor y como actor, compartía documentos originales con sus pares y respondía generosamente al interés de particulares e instituciones públicas. Avalado por la condición de protagonista fundamental de la historia del Río de la Plata, el mencionado quehacer diplomático le permitiría relacionarse más ampliamente con colegas de otros medios historiográficos.

El autor de *Despertar en Petrópolis* ha situado como el más relevante entre los miembros dispersos de una red nunca construida institucionalmente,

que funcionó como una especie de supranacionalidad identificada por intereses académicos y científicos. Esa “actividad trascendente”, desarrollada sobre todo durante la segunda mitad del siglo, tuvo en Lamas y Mitre a sus máximos pioneros y líderes. Todos fueron polifacéticos cultores de una suerte de automecenazgo sostenido por medio de otras actividades rentadas, que les facilitaron –por ejemplo- la accesibilidad a los fondos documentales, especialmente públicos.

Se conforma en el libro un Lamas convencido de que el “servicio más meritorio” de su generación era “descubrir, ordenar y salvar la documentación” “lastimosamente” dispersa, trunca, maltratada y en proceso de perderse, mediante su destrucción o su huida al extranjero. Se propuso entonces rescatar, ordenar y editar cuanto pudiera, asumiéndose, humilde, como un “mero compilador”. Manifestó abiertamente su propósito conservacionista respecto de las fuentes que buscaba legar a los investigadores del futuro. Asimismo encaró la divulgación de obras antiguas y escasamente accesibles, en una tarea publicitaria mellada por limitaciones económicas y, probablemente, por algunas críticas severas que recibió. Su declarado afán de “hacer menos ingrata la labor de los historiadores del Río de la Plata” puede considerarse cumplido, desde que en 1840 se lanzó a la caza del mayor número de fuentes regionales, como concluye con autoridad Tomás Sansón.

Tal como se resalta en el propio título del libro, la influencia de Brasil en los Estados de la cuenca platense es absoluta prioridad, y a su estudio está dedicado el último y más extenso de los cuatro capítulos que componen la obra. Su prolongada residencia en ese país le permitió alcanzar un profundo conocimiento de la producción historiográfica de tal origen, erigido entonces en verdadera escuela para la región. Precisamente en Petrópolis, él pudo comprobar en forma directa el curioso interés de Pedro II por los estudios históricos, que apoyó y controló. Esa experiencia resultó fundamental para Lamas y para la historiografía rioplatense, ya que -en conjunto con Mitre y otros fundadores- impulsaron aquí las prácticas heurísticas y los modelos institucionales del prestigioso IHGB (Instituto Histórico y Geográfico Brasileño) que él mismo frecuentó asiduamente.

La fórmula elegida para capitalizar esa influencia fundamental fue la de replicar su creación, primeramente en Montevideo y después en Buenos Aires. Procurarían así llenar el vacío existente en torno a estudios de la región, sobre todo en historia, geografía y estadística. Sin embargo esos afanes casi no pasaron de ser meros proyectos, en parte por el mal momento elegido para ponerlos en práctica.

### **El otro Lamas**

El libro de Sansón contiene un claro rescate de *otro* Lamas, diferente del tan cuestionado negociador político de 1851, una especie de versión buena y virtuosa emanada del quehacer tan desinteresado como constructivo que también supo llevar a cabo. Pese a su extendido autoexilio y a las corrientes contrarias de opinión que le transformaron en un extranjero aun en su propia tierra, en la materia de nuestro interés sostuvo enhiesta su identidad nacional, procurando siempre abordar temas de la República Oriental del Uruguay, consecuente con la actividad historiográfica en sí. Él mismo destacaba la completa ausencia en su labor de toda forma de "egoísmo ruin", en ese caso a propósito de su colección de memorias y documentos. Dejando de lado su desempeño personal en otros campos, en el puramente historiográfico aparece como un sincero operador vocacional.

De la lectura de *Despertar en Petrópolis* surge un Lamas revelado como prolífico y fluido escritor. Más que estrictamente historiador, el firmante de esta obra lo designa en sus conclusiones "obrero" y "artesano de la historia", a la vez que destaca la sana costumbre suya de desvelar temas ocultos, desconocidos para las mayorías. En varios aspectos el sujeto principal rescatado es también un soñador, un entusiasta, cuyos pasos no tendrían demasiada continuidad en personas o grupos con verdadero poder de decisión.

En lo personal, el saldo de lo expuesto aparece magro para él y apenas si sus esfuerzos dieron lugar a algo más que estructuras efímeras o planes no realizados. Según el analista, la circunstancia de no culminar una historia del Uruguay encargada en 1849 por el gobierno de la defensa resultó su mayor frustración. Pero un simple repaso de sus acciones permite apreciar en ellas una

diáfana orientación humanística, sin duda positiva, configurándose la personalidad de un proto científico social, sensible y bien intencionado, a la vez que un sembrador de ideas muy loables para el fomento intelectual. La historiografía parece ejercer así como plataforma reivindicatoria de quien es para muchos un personaje maldito.

-----oOo-----